

Julián Gallego.

***La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política.***

Miño y Dávila, 2003.

615 páginas.



*La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política* se sustenta en la tesis doctoral de Julián Gallego, dirigida por Domingo Plácido y defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 1999.

El libro constituye una cuidada investigación y profundo análisis acerca de la política ateniense, surgidos de una reflexión sobre la vida política actual y su crisis. En este sentido, la teoría del discurso actúa como punto de partida para explicar el papel del discurso político en el surgimiento de la democracia. Por ello, el estudio se concentra en el protagonismo político de la asamblea ateniense y su constitución como fenómeno social y cultural de producción de la palabra y de la historia.

El volumen, extenso como lo demuestran sus 615 páginas, se organiza en tres partes nodales. Luego de un Prólogo de Domingo Plácido, los Agradecimientos, los Reconocimientos y una Introducción del autor, el Capítulo I desarrolla el tema de la democracia ateniense y el pensamiento político.

La Introducción constituye una exposición del propósito del autor en torno al recorrido histórico de la democracia ateniense durante la segunda mitad del s. V a.C. El objetivo se enuncia como la búsqueda de una relación entre la experiencia política y las formaciones discursivas, especialmente la literatura, que tienden a conformar un sujeto político. Desde la convicción de que el vínculo entre la literatura y el medio social ateniense es de naturaleza política, Gallego ajusta su texto a dos ejes centrales: 1) la articulación de la producción política de la asamblea con los géneros discursivos contemporáneos; y 2) el tratamiento de la democracia en su singularidad histórica y a partir de su representación en las producciones literarias. “De acuerdo con esto, la secuencia de la exposición se organiza entonces a partir del procedimiento y el papel político de la asamblea en tanto efecto de dicho acontecimiento, secuencia que se reitera en las tres partes en que se divide este estudio” (22).

La configuración de la comunidad como sujeto político a partir de la práctica de la asamblea es considerada en tres momentos: 1) el uso del lenguaje en el debate; 2) la

decisión por votación en la confrontación dialéctica; y 3) la reconfiguración de la comunidad como entidad unitaria bajo la idea de pueblo. En torno a estos tres ejes se disponen las tramas de tres géneros discursivos que abordan la política democrática: el histórico, el de la sofística y el trágico. En la óptica del autor, estos discursos remiten a un conjunto de problemas tales como “la identidad, el compromiso y la acción concreta (historia), el lenguaje, la ley y la verdad (sofística), la decisión, la justicia y la responsabilidad (tragedia). La elección de los discursos histórico, sofístico y trágico está, pues, en correspondencia con los tres momentos constitutivos de la subjetividad política de la comunidad de ciudadanos atenienses” (23).

La crisis de la política actual lleva al autor a proponer en el Capítulo I, “Democracia ateniense y pensamiento político”, la “reinvención” de la política tal cual se la conoce hoy en día, pues supone que sólo “la crisis se interrumpe si se inventa una política, si se revoluciona el campo de lo político tal como hoy existe” (25). En este sentido, el problema central es la invención de la política bajo su modo democrático en una “época sin política” (27), desde la historia y a partir de los aportes de pensadores marxistas. Por otro lado, desde el punto de vista metodológico, este capítulo plantea un nuevo problema, el del “proceso de subjetivación del cuerpo de ciudadanos atenienses a partir del borde delineado por la intersección de las prácticas políticas con las prácticas discursivas, buscando la conexión al nivel de las prácticas concretas” (39), es decir poniendo el acento en el análisis de la asamblea ateniense como espacio de producción de discurso y, por lo tanto, de política.

La Parte I, denominada “La asamblea ateniense y la invención de la democracia” incluye cinco capítulos, a saber: Capítulo II, “El acontecimiento de la democracia”; Capítulo III, “La asamblea ateniense: debate y decisión”; Capítulo IV, “La producción política: enunciación y división”; Capítulo V, “Indefinición teórica del dispositivo asambleario” y Capítulo VI, “La capacidad desvinculante de la política popular”.

En esta parte, se indaga el surgimiento de la democracia en Atenas, considerando sus relaciones y diferencias con las reformas de Clístenes, y el papel de la asamblea ateniense. Esta particular práctica política, de carácter excepcional y singular, abarca el período temporal que va desde las reformas de Efialtés en el año 462 y hasta el año 404 en el que la democracia pierde su forma radical.

Luego estudia las prácticas concretas de la asamblea, considerada ésta como sujeto político en tanto comunidad reunida, desde cuatro ejes: 1) el compromiso de los ciudadanos en un marco de enfrentamientos; 2) el uso de la palabra como expresión de posiciones determinadas y enfrentadas; 3) la votación por mayoría simple como forma de toma de decisión y resolución del conflicto; y 4) la decisión tomada como decreto inapelable y soberano en tanto se mantenga vigente. El mecanismo asambleario se aborda a partir de la producción de los enunciados políticos que posibilitan la toma de decisiones subjetivas; la relativización de la verdad de los enunciados que permiten una nueva enunciación y la toma de decisión que confiere al enunciado un valor de verdad en tanto movilizador de la práctica política. Finalmente, analiza el estudio de la

asamblea ateniense desarrollado por Aristóteles en el libro III de la *Política* para evaluar la pertinencia de aplicar a la *polis* griega los conceptos de estado y sociedad a partir de las nociones de *koinomía* y *politeía*.

La Parte II lleva por título “Historia y sofística: dos modos de construcción de la verdad política”. Esta sección abarca cuatro capítulos: Capítulo VII, “Nacimiento de la democracia, invención de la historia”; Capítulo VIII, “Heródoto y la identidad política de la democracia”; Capítulo IX, “La construcción retórica de la *pólis*” y Capítulo X, “La sofística y el acontecimiento de la política”.

Esta parte se dedica a las formas de construcción de la verdad en los discursos histórico y sofístico. En cuanto al discurso histórico, estudia el modo en que Heródoto construye la identidad política de la comunidad ateniense —en tanto compromiso de los ciudadanos con las decisiones tomadas en el marco de la asamblea atravesada por la *stásis*— a partir del análisis de la discusión previa en la asamblea, la toma de una decisión política y el compromiso posterior de todos los ciudadanos con la decisión tomada. Y señala luego cómo el historiador, al comparar el mundo griego con el mundo bárbaro y establecer las diferencias de las ciudades griegas a partir de sus formas particulares de gobierno, postula la identidad de la *pólis* ateniense. En cuanto al discurso sofístico, “se examina cómo Protágoras, Gorgias y Antifonte operan con el *logos* y el *nómos*, condiciones esenciales del funcionamiento y los debates de la asamblea” (56). En lo que se refiere al *logos*, Gallego estudia la concepción sofística del lenguaje como acto lingüístico creador de significado en el marco de la producción de discursos en la asamblea. Y respecto del *nómos*, observa cómo la sofística considera el surgimiento de la política a partir de un pacto social fundado en ley convenida entre iguales.

La Parte III, “Héroe trágico y sujeto político: la democracia a través del teatro de Esquilo”, se desarrolla en cuatro capítulos: Capítulo XI, “La mirada trágica de la política democrática”; Capítulo XII, “Preludio arcaico: figuras de la tiranía de la *Orestía*”; Capítulo XIII, “El acontecimiento de una nueva justicia en la *Orestía*” y Capítulo XIV, “La decisión popular en la escena de las *Suplicantes*”.

En esta sección, Gallego parte del acuerdo general en que el sistema religioso griego se organizaba en estrecha vinculación con las formas políticas de la ciudad y se sustentaba “especialmente a partir del efecto psicológico de una participación continua, masiva y solemne en los ritos estatales” (393). En dicho contexto, tenían lugar las representaciones de la tragedia, que pueden considerarse la manifestación cultural más relevante en tanto forma de pensamiento relacionada con la construcción de los poderes políticos y cívicos de la *polis* ateniense. A partir del particular nexo entre tragedia y política que toma en cuenta la función discursiva de lo trágico, situada en “una posición de lectura en interioridad respecto de la política” (396), la tragedia es concebida como un espectáculo de la ciudad cuya misión consiste en exponer ante el cuerpo cívico “la apariencia engañosa de las cosas, permitiendo desarrollar la experiencia de su verdad” (410). Así concebido, el teatro es presentado como una

práctica cultural ligada a la *pólis* democrática que implica a los ciudadanos en una participación de carácter colectivo para pensar acerca de la propia condición de la ciudad, sin que por ello la tragedia sea alusiva.

El análisis de la producción trágica de Esquilo le permite al autor exponer el modo en que la tragedia representa un acto colectivo de enunciación a la vez que evidencia el factor activo del autor trágico en la práctica discursiva, “capaz de diseñar una posición de lectura en interioridad del acontecimiento de la democracia y las prácticas de decisión política puestas en marchas por el *dêmos*” (394). De esta manera, demuestra Gallego, por medio de la tragedia y su cuidado espectáculo, Atenas construía su identidad, esencialmente a través de la exposición de los errores y las culpas de los héroes y del dilema trágico que se manifiesta en las consecuencias, tanto individuales como colectivas, de la toma de decisiones.

El libro culmina con las Conclusiones, el listado de Abreviaturas y de Bibliografía y ofrece, además, un Índice de Materias y Nombres y un Índice de Pasajes Citados

Las Conclusiones ofrecen al lector una precisa síntesis del recorrido histórico, estructural e ideológico que ha seguido el texto. En este sentido, explicita de modo claro los términos axiales y la postura que han servido de sustento al estudio. El problema medular del libro se revela “en pensar una política y las formas de pensamiento en interioridad a dicha política” (534), premisa a partir de la cual se renueva el análisis de la historia, la sofística y la tragedia en tanto discursos vinculados a la constitución de la subjetividad política ateniense. Así, el texto es una reflexión sobre la política del *dêmos* de Atenas y, a la vez, de la política actual al reflotar el debate sobre la política en tanto práctica social constitutiva. Al examinar el discurso surgido en el contexto político de la asamblea, la obra constituye un aporte innovador a los estudios históricos y literarios del período democrático ateniense y seduce al lector contemporáneo porque le permite evaluar la política actual desde las perspectivas de la política democrática radical de la Atenas de la segunda mitad del s. V a.C.

Jorge Luis Ferrari